



Devocionario de los
Santos Arcángeles
Miguel, Gabriel y Rafael



Ayuda a la
Iglesia que Sufre
ACN COLOMBIA

Imagen portada: Ícono de los tres arcángeles Rafael, Miguel, y Gabriel.



Ayuda a la
Iglesia que Sufre

ACN COLOMBIA

© **Fundación Pontificia**

Ayuda a la Iglesia que Sufre - ACN Colombia

Calle 98 # 71 A - 42

Bogotá, Colombia

Teléfono +57 (1) 4848890

Celular: 305 337 6113 - 314 445 1449

www.acncolombia.org

Dirección Ejecutiva

María Inés Espinosa Calle

Edición y Corrección de Estilo

Hernán Darío Cadena

Diseño y diagramación

Mauricio Osuna

theworkerhub.org

Publicación Digital

Primera Edición - 2021

Devocionario de los Santos Arcángeles

Miguel, Gabriel y Rafael

SU ORIGEN

Los ángeles existen. **Son seres espirituales creados por Dios**, por una libre decisión de su Voluntad divina. Son inmortales y están dotados de inteligencia y voluntad. Debido a su naturaleza espiritual, los ángeles no pueden ser vistos ni captados por los sentidos, salvo algunas ocasiones muy especiales, con la intervención de Dios, en los que se han visto y oído materialmente. La reacción de las personas al verlos u oírlos ha sido de asombro y de respeto, como les pasó a los profetas Daniel y Zacarías. Sobre este aspecto, **Santo Tomás** afirma que, según el testimonio de las Escrituras, los ángeles pueden tomar un cuerpo para manifestarse a los hombres.

La forma apropiada de devoción, recomendada por la **Congregación para la Doctrina de la Fe**, dice lo siguiente: «*La devoción a los Ángeles Custodios da lugar también a un estilo de vida caracterizado por: devoto agradecimiento a Dios, que ha puesto*

al servicio de los hombres espíritus de tan gran santidad y dignidad; actitud de compostura y piedad, motivada por la conciencia de estar constantemente en presencia de los santos Ángeles; serena confianza, incluso al afrontar situaciones difíciles, porque el Señor guía y asiste al fiel en el camino de la justicia también mediante el ministerio de los Ángeles».

En el siglo IV, el arte religioso representó a los ángeles con forma de figura humana. En el siglo V se le añadieron las alas, como símbolo de su prontitud en realizar la Voluntad divina y en trasladarse de un lugar a otro sin la menor dificultad.

En la **Sagrada Biblia** encontramos algunos motivos para que los ángeles sean representados como seres brillantes, de aspecto humano y alados. Por ejemplo, el profeta Daniel escribe que un “ser que parecía varón” -se refería al arcángel Gabriel- volando rápidamente, vino a él (Dn 8, 15-16; 9,21). Y en el libro del Apocalipsis son frecuentes las apariciones de ángeles que claman, tocan las trompetas, llevan mensajes o son portadores de copas e incensarios; otros que suben, bajan o vuelan; otros que están de pie en cada uno de los cuatro puntos cardinales de la tierra o junto al trono del Cordero.



Vision del Ángel del profeta Daniel

La misión de los ángeles es amar, servir y dar gloria a Dios, ser mensajeros y cuidar y ayudar a los hombres. Ellos están constantemente en la presencia de Dios, atentos a sus órdenes, orando, adorando, vigilando, cantando y alabando a Dios y pregonando sus perfecciones. Se puede decir que son mediadores, custodios, guardianes, protectores y ministros de la Justicia Divina.

La presencia y la acción de los ángeles aparece a lo largo del **Antiguo Testamento**, en muchos

de sus libros sagrados. Aparece frecuentemente, también, en la vida y enseñanzas de Nuestro Señor Jesucristo, en la Carta de San Pablo, en los Hechos de los Apóstoles y, principalmente, en el Apocalipsis.

Los ángeles nos protegen, nos defienden físicamente y nos fortalecen al combatir las fuerzas del mal; luchan con todo su poder por y con nosotros. Como ejemplo está la milagrosa liberación de San Pedro, que pudo huir de la prisión ayudado por un ángel (Hch 12,7 y siguientes). También aparece un ángel deteniendo el brazo de Abraham, para que no sacrificara a su hijo, Isaac.

Los ángeles nos comunican mensajes importantes del Señor en determinadas circunstancias de la vida. En momentos de dificultad se les puede pedir luz para tomar una decisión, para solucionar un problema, actuar acertadamente y descubrir la verdad. Por ejemplo, tenemos las apariciones a la Santísima Virgen María, a San José y a Zacarías, quienes recibieron mensajes de los ángeles.

Los ángeles presentan nuestras oraciones al Señor y nos conducen a Él. Nos acompañan a lo



largo de nuestra vida y nos conducirán, con toda bondad, después de nuestra muerte, hasta el trono de Dios para nuestro encuentro definitivo con Él. Este será el último servicio que nos presenten, pero el más importante. El arcángel Rafael dice a Tobías: *“Cuando tú y Sarra hacíais oración, era yo el que presentaba y leía ante la Gloria del Señor el memorial de vuestras peticiones. Y lo mismo hacía cuando enterrabas a los muertos.”* (Tb 12,12).

Ellos nos animan a ser buenos, pues ven continuamente el rostro de Dios y también ven el nuestro. Debemos tener presentes las inspiraciones de los ángeles para saber obrar correctamente en todas las circunstancias de la vida. “Del mismo modo, os digo, se produce alegría ante los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta.” (Lc 15,10).

LA JERARQUÍA ANGÉLICA

Se suele enumerar **nueve coros** u órdenes angélicos. Esta jerarquía se basa en los distintos nombres que se encuentran en la Biblia para referirse a ellos. Dentro de esta clasificación, los coros de ángeles superiores hacen participar a los inferiores de sus conocimientos. Por tanto, acá es

importante señalar que *esta categorización no se puede asimilar a las jerarquías humanas*. Cada tres coros de ángeles constituyen un nivel jerárquico y todos ellos juntos forman la **corte celestial**.

I. Jerarquía Suprema:

- querubines • serafines • tronos

II. Jerarquía Media:

- dominaciones • virtudes • potestades

III. Jerarquía Inferior:

- principados • arcángeles • ángeles

Serafines: son los “alabadores” de Dios. Serafín significa “amor ardiente”. Los serafines alaban constantemente al Señor y proclaman su santidad. (Is 6,2)

Querubines: son los “guardianes” de las cosas de Dios. Aparecen como los encargados de guardar el arca de la alianza y el camino que lleva al árbol de la vida. Se habla de ellos en el Génesis, en el Éxodo, en la visión de Ezequiel (1,4) y en la carta a los hebreos (9,5).



La Asunción de María, de Francesco Botticini. En la cúpula de la parte superior de la imagen se pueden apreciar las tres jerarquías propuestas por Dionisio Areopagita.

Potestades, Virtudes, Tronos, Principados y Dominaciones: en la Biblia encontramos estos diversos nombres cuando se habla del mundo angélico. **San Dionisio** interpreta los nombres de los diferentes grupos de ángeles como correspondientes a su grado de perfección. Para **San Gregorio** estos nombres se refieren a su ministerio: los principados son los encargados de la repartición de los bienes espirituales; las virtudes son los encargados de hacer los milagros; las potestades son los que luchan contra las fuerzas

adversas; las dominaciones son los que participan en el gobierno de las sociedades, y los tronos son los que están atentos a las razones del obrar divino.

Ángeles: su misión es ayudar a los hombres a llegar a la salvación eterna, guiándolos y protegiéndolos de los peligros de alma y cuerpo.

Arcángeles: les podríamos llamar los “asistentes” de Dios. Son ángeles que están al servicio directo del Señor para cumplir misiones especiales.

Y es justamente en esta última categoría en donde se encuentran los **Santos Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael**. Aunque por las mismas Escrituras se conoce que hay siete arcángeles (Tb 12,15; Ap 8,2), **solo ellos tres aparecen con su nombre en la Biblia**, y de quienes la Iglesia Católica celebra su festividad cada **29 de septiembre**.

¿QUIÉNES SON?

San Miguel: es el que arrojó del Cielo a Lucifer y a los ángeles que le seguían y quien mantiene la batalla contra Satanás y demás demonios para destruir su poder y ayudar a la Iglesia militante



a obtener la victoria final. Su conducta y fidelidad indeclinable nos debe invitar a reconocer siempre la señoría de Jesús y buscar en todo momento la gloria de Dios.

El nombre del Arcángel Miguel viene del hebreo “Mija-El”, que significa “¿Quién como Dios?” y que, según la tradición, fue el grito de guerra en defensa de los derechos de Dios, cuando Lucifer se opuso a los planes salvíficos y de amor del Creador.

San Miguel es mencionado por su nombre en tres libros de la Escritura: en el libro de Daniel se le describe como ‘uno de los principales príncipes’ en la jerarquía celestial; en Judas se dice que San Miguel había peleado con el diablo por el cuerpo de Moisés; y en Apocalipsis, San Miguel y sus ángeles son representados luchando contra el demonio y arrojándolo del Cielo.

La Iglesia Católica ha tenido siempre una gran devoción al Arcángel San Miguel, especialmente para pedirle que nos libre de los ataques del demonio y de los espíritus infernales. Se le suele representar con el traje de guerrero o soldado centurión, poniendo su talón sobre la cabeza del enemigo.



“Entonces se entabló una batalla en el cielo: Miguel y sus Ángeles combatieron con el Dragón. También el Dragón y sus Ángeles combatieron, pero no prevalecieron y no hubo ya en el cielo lugar para ellos.”
(Ap 12,7-8)

San Gabriel: en hebreo significa “Dios es fuerte”, “fortaleza de Dios”. Aparece siempre como el mensajero de Yahvé para cumplir misiones especiales y como portador de buenas noticias. En el Antiguo Testamento, San Gabriel Arcángel aparece en el libro sagrado de Daniel explicándole al profeta una visión del carnero y el chivo (Dn 8,16), así como instruyéndolo en las cosas futuras (Dn 9,21-27). En los Evangelios, San Lucas (1,11-20) lo menciona anunciando a Zacarías el nacimiento de San Juan Bautista y a María Santísima (Lc 1,26-38) que concebiría y daría a luz a Jesús.

San Gabriel Arcángel es conocido como el “ángel mensajero”, se le representa con una vara de azucena y es patrono de las comunicaciones y de los comunicadores, porque trajo al mundo la más bella noticia con la Anunciación.

“Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen



desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.»” (Lc 1,26-28)

San Rafael: su nombre quiere decir “medicina de Dios”. Tiene un papel muy importante en la vida del profeta Tobías, al mostrarle el camino a seguir y lo que tenía que hacer. Tobías obedeció en todo al arcángel San Rafael, sin saber que era un mensajero de Dios. El arcángel se encargó de presentar sus oraciones y obras buenas a Dios, dejándole a Tobías el mensaje de bendecir y alabar al Señor, hacer siempre el bien y no dejar de orar.

Se le considera patrono de los viajeros, por haber guiado a Tobías en sus viajes. Es patrono, también, de los médicos (de cuerpo y alma) por las curaciones que realizó en el padre y la esposa de Tobías. De igual manera, San Rafael le indicó a Tobías cómo devolverle la vista a su padre; por esta razón es invocado para alejar enfermedades y terminar felizmente los viajes.

“Yo soy Rafael, uno de los siete ángeles que están siempre presentes y tienen entrada a la Gloria del Señor.” (Tb 12,15).



NOVENA A LOS SANTOS ARCÁNGELES

MIGUEL, GABRIEL y RAFAEL

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del
Espíritu Santo. Amén.

DÍA PRIMERO

ACTO DE CONTRICIÓN

Señor mío, Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío, por ser Tú quien eres y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberte ofendido; propongo firmemente nunca más pecar, apartarme de todas las ocasiones de ofenderte, confesarme y cumplir la penitencia que me fuera impuesta.

Ofrezco, Señor, mi vida, obras y trabajos, en satisfacción de todos mis pecados, y, así como lo suplico, así confío en tu bondad y misericordia infinita que los perdonarás, por los méritos de tu preciosísima sangre, pasión y muerte, y me darás gracia para enmendarme y perseverar en tu santo amor y servicio, hasta el fin de mi vida. Amén.

ORACIÓN INICIAL PARA TODOS LOS DÍAS

Dios todopoderoso y eterno, bendito y alabado seas por toda la eternidad. Que todos los ángeles y los hombres que has creado te adoren, te amen y te sirvan, Dios Santo, Dios Omnipotente, Dios Inmortal.

Y tú, Virgen María, Reina de los ángeles, mediana de todas las gracias, todopoderosa en tu oración, recibe bondadosamente la oración que les dirigimos a los arcángeles y hazla llegar hasta el Trono del Altísimo, para que obtengamos gracia, salvación y auxilio.

Amén.

ORACIÓN A LOS SANTOS ARCÁNGELES PARA TODOS LOS DÍAS

San Miguel Arcángel, tú eres el Príncipe de las milicias celestiales, el vencedor del dragón infernal, has recibido de Dios la fuerza y el poder para aniquilar por medio de la humildad el orgullo de los poderes de las tinieblas. Suscita en nosotros la auténtica humildad del corazón, la fidelidad inquebrantable para cumplir siempre la voluntad de Dios, la fortaleza en el sufrimien-

to y las necesidades, ayúdanos a subsistir delante del tribunal de Dios.

San Gabriel Arcángel, tú eres el ángel de la Encarnación, el mensajero fiel de Dios, abre nuestros oídos para captar los más pequeños signos y llamamientos del corazón amante de nuestro Señor. Permanece siempre delante de nuestros ojos para que comprendamos correctamente la Palabra de Dios y la sigamos y obedezcamos, y para cumplir aquello que Dios quiere de nosotros. Haznos vigilantes en la espera del Señor para que no nos encuentre dormidos cuando llegue.

San Rafael Arcángel, tú eres el mensajero del amor de Dios. Hierde nuestro corazón con un amor ardiente por Dios, no dejes que esta herida se cierre jamás para que permanezcamos sobre este camino en la vida diaria y vencamos todos los obstáculos por la fuerza de este mismo amor.

Ayuden a nuestra debilidad, hermanos grandes y santos, servidores delante de Dios. Alejen de nosotros mismos nuestra cobardía y tibieza, nuestro egoísmo y nuestra avaricia, nuestra envidia y desconfianza, nuestra suficiencia y comodidad, nuestro deseo de ser apreciados.

Rompan nuestros lazos con el pecado y con toda atadura al mundo.

Desaten la venda que nosotros mismos hemos anudado sobre nuestros ojos, para dispensarnos de ver la miseria que nos rodea, y poder mirar nuestro propio yo sin incomodarnos y con conmiseración.

Claven en nuestro corazón el aguijón de la santa inquietud de Dios, para que no cesemos jamás de buscarlo con pasión, contrición y amor. Que podamos reconocerlo, adorarlo, amarlo y servirlo.

Busquen en nosotros la Sangre de Nuestro Señor que Él mismo derramó por nuestra causa. Busquen en nosotros las lágrimas de Su Reina, Nuestra Señora, vertidas por nuestra miseria. Busquen en nosotros la imagen de Dios destrozada, desteñida, deteriorada, imagen que Él quiso darnos por amor.

Sean nuestros aliados en la lucha contra los poderes de las tinieblas que nos rodean y nos oprimen de manera oculta. Sean nuestros defensores para que ninguno de nosotros se pierda, y para que un día, gozosos, podamos reunirnos en la felicidad eterna. Amén

(Pedir la gracia particular que se desee conseguir en esta Novena).

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

Oración del primer día

Dios Todopoderoso, creador de los ángeles, a quienes has confiado la tarea de proteger a cada hombre del mundo. Te pido que bajo el liderazgo de San Rafael Arcángel cuiden de cada uno de nosotros y que nos guíen en el sendero hacia tu Reino, para que en el momento en que abandonemos este mundo podamos llegar salvos a tu lado. Amén.

INVOCACIONES FINALES PARA TODOS LOS DÍAS

San Miguel, lucha a nuestro lado con tus ángeles, ayúdanos y ruega por nosotros.

San Rafael, lucha a nuestro lado con tus ángeles, ayúdanos y ruega por nosotros.

San Gabriel, lucha a nuestro lado con tus ángeles, ayúdanos y ruega por nosotros. Amén.

DÍA SEGUNDO

Se inicia con el Acto de Contrición, la Oración Inicial y Oración a los Santos Arcángeles para todos los días.

(Pedir la gracia particular que se desee conseguir en esta Novena).

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

Oración del segundo día

Padre Nuestro, Tú que trajiste al mundo a seres poderosos como los arcángeles, que son capaces de proteger a tus hijos en un mundo infestado por el mal, te pido, mi Señor, que me brindes el don de San Rafael Arcángel para combatir el mal hasta el cansancio y poder llegar algún día a tu Reino. Te ruego que me escuches, quiero ser digno de la gloria de tu Paraíso. Amén.

Se culmina con las Invocaciones Finales para todos los días.

DÍA TERCERO

Se inicia con el Acto de Contrición, la Oración Inicial y Oración a los Santos Arcángeles para todos los días.

(Pedir la gracia particular que se desee conseguir en esta Novena).

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

Oración del tercer día

Dios, mi Señor, hoy te pido que me encomiendes a los guardianes de tu Reino, a los arcángeles, pero sobretodo a San Rafael Arcángel, para que me dé la fuerza y la sabiduría para seguir en tu sendero sin desviarme del bien, obedeciendo tus leyes y permaneciendo en el orden. Llena mi alma de obediencia para predicar tu Palabra y compartirla con los que amo. Amén.

*Se culmina con las **Invocaciones Finales para todos los días.***

DÍA CUARTO

*Se inicia con el **Acto de Contrición, la Oración Inicial y Oración a los Santos Arcángeles para todos los días.***

(Pedir la gracia particular que se desee conseguir en esta Novena).

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

Oración del cuarto día

Dios Omnipotente, Tú que tienes el poder sobre todas las criaturas, te pido que me encomiendes a San Gabriel Arcángel, para que me dé la valentía necesaria y yo pueda enfrentarme al mal saliendo siempre victorioso. Que permanezca junto a mí a lo largo de las batallas, que tome mi mano y me llene de fortaleza para alejar a los demonios, a las tentaciones y a todo lo que no esté en tu sendero. Amén.

*Se culmina con las **Invocaciones Finales** para todos los días.*

DÍA QUINTO

*Se inicia con el **Acto de Contrición**, la **Oración Inicial** y **Oración a los Santos Arcángeles** para todos los días.*

(Pedir la gracia particular que se desee conseguir en esta Novena).

Oración del quinto día

Padre Poderoso, Tú que eres capaz de cualquier cosa, te pido que envíes con tu poder a San Gabriel Arcángel. Que con la guía de su mano yo

pueda mostrar al mundo tus milagros. Que él sea una mano derecha para llegar a Ti, Señor mío, y que tus hijos podamos acudir a él para que intervenga por nosotros. Amén.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

Se culmina con las Invocaciones Finales para todos los días.

DÍA SEXTO

Se inicia con el Acto de Contrición, la Oración Inicial y Oración a los Santos Arcángeles para todos los días.

(Pedir la gracia particular que se desee conseguir en esta Novena).

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

Oración del sexto día

Mis sentimientos han sido impuros, y me llevan a pecar. Por eso te pido, Padre mío, que me concedas la ayuda de tu creación, San Gabriel Arcángel, para que me enseñe a controlar lo que siento y a alejarme de los malos sentimientos que nublan mi mirada. Ayúdame, Padre, a co-

rregir mis pasiones y no pisar mis debilidades.
Amén.

*Se culmina con las **Invocaciones Finales para todos los días.***

DÍA SÉPTIMO

*Se inicia con el **Acto de Contrición, la Oración Inicial y Oración a los Santos Arcángeles para todos los días.***

(Pedir la gracia particular que se desee conseguir en esta Novena).

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

Oración del séptimo día

Padre de bondad, Tú que nos miras desde el Cielo en todo momento, Te ruego que brindes los merecimientos a San Miguel Arcángel para que me conceda no cegarme juzgando a mis hermanos, sino a mí mismo para ver mis fallos, y con tu ayuda poder corregirlos. Te lo pido, Padre, por tu amor. Amén.

*Se culmina con las **Invocaciones Finales para todos los días.***

DÍA OCTAVO

Se inicia con el Acto de Contrición, la Oración Inicial y Oración a los Santos Arcángeles para todos los días.

(Pedir la gracia particular que se desee conseguir en esta Novena).

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

Oración del octavo día

Dios Omnipotente, Señor de los arcángeles que han sido creados a tu semejanza, encarnando la perfección de tu ser. Bajo el poder de San Miguel Arcángel te entrego los pocos merecimientos de mi pobre alma para que él me enseñe a amarte solamente a Ti con todas las fuerzas de mi ser, para decir sin miedo que mi corazón te pertenece. Amén.

Se culmina con las Invocaciones Finales para todos los días.

DÍA NOVENO

Se inicia con el Acto de Contrición, la Oración Inicial y Oración a los Santos Arcángeles para todos los días.

(Pedir la gracia particular que se desee conseguir en esta Novena).

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

Oración del noveno día

Señor Todopoderoso: hoy te agradezco por los Santos Arcángeles, y ofrezco todo lo que soy a San Miguel Arcángel para que él pueda interceder por cada persona en el mundo que no tiene techo ni alimento; que ellos se sientan abrazados por Ti y cubiertos con tu Misericordia. Recuérdame con bondad, Padre mío, a la hora del juicio final. Amén.

Se culmina con las Invocaciones Finales para todos los días.



Al servicio de los cristianos que sufren

Ayuda a la Iglesia que Sufre, desde 1947 sirve a la Iglesia católica en su labor evangelizadora en todo el mundo, prioritariamente en las comunidades más necesitadas, discriminadas o perseguidas por su fe.

En Colombia, así como en otros 22 países, esta Fundación Pontificia **lleva a cabo campañas de sensibilización, oración y caridad. Informa de manera fidedigna y veraz** acerca de la realidad de la Iglesia que sufre y es perseguida, y publica cada dos años su Informe de Libertad Religiosa en el Mundo.

¿Qué puedes hacer tú?

- **Ora por la Iglesia que sufre.**
- **Síguenos en nuestras redes sociales.**      
- **DONA en www.acncolombia.org**
- **Más información al (1) 484 88 90 / 314 445 14 49.**

*Anímate e invita a otras personas a conocer
nuestra misión y así nos ayudarás a:*

***Secar las lágrimas de Dios en la Tierra,
donde quiera que Él lllore.***



Ayuda a la
Iglesia que Sufre

ACN COLOMBIA

ACN Ayuda a la Iglesia que Sufre, también conocida como Aid to the Church in Need, **es una fundación del Vaticano**, promovida por el Papa Pío XII y fundada en 1947, con el principal objetivo de *secar las lágrimas de Dios en la Tierra donde quiera que Él lllore*.

Nuestra misión consiste en proporcionar ayuda a los países en donde la Iglesia se encuentra en dificultades o situaciones de emergencia, ya sea por persecución religiosa, guerras, desastres naturales o pobreza extrema; ayudar al sustento y formación de sacerdotes y religiosas en el mundo entero; construir Iglesias en los lugares donde más necesitan de la Palabra de Dios y facilitar medios de transporte para la Evangelización.

Desde hace varias décadas, la fundación ha ayudado diversos proyectos en Colombia, a través de la Iglesia Católica, y mundialmente apoya cada año una media de 6000 proyectos en 150 países gracias a donaciones privadas, ya que la fundación no recibe financiación pública. Como fundación nos esforzamos por continuar sembrando la reconciliación y la paz por todo el mundo, trabajando para llevarle a la gente el mejor regalo que se puede ofrecer: *Jesús*.

www.acncolombia.org